



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 14 de febrero de 2020. Domingo VI de Tiempo Ordinario N° 409

Revista digital de la Diócesis de Cartagena



«Sois un instrumento eclesial», el obispo auxiliar agradece la labor que realizan los hospitalarios

En la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes y Jornada Mundial del Enfermo, el obispo auxiliar, Mons. Sebastián Chico, agradeció la labor «de donación a los más necesitados» que realiza la Hospitalidad de Lourdes. También animó a los enfermos que «muestran la esperanza en un Dios misericordioso» y la necesidad que el hombre tiene de Dios.



14 DE FEBRERO 2021: JORNADA NACIONAL DE MANOS UNIDAS
NO HAY BARRERAS QUE NOS PAREN



SUMARIO

Obispo de Cartagena

Quiero, queda limpio

Desde Roma

Francisco: «Es una vida fea la de las personas que siempre están juzgando a los otros, siempre están condenando»

Noticias

- Disminuyen las demandas de nulidad matrimonial

- Un curso de antropología que da respuesta a la demanda de formación



EL ESPEJO

viernes, 13:33 horas

IGLESIA NOTICIA

domingo, 9:45 horas



Síguenos en Twitter



y Facebook

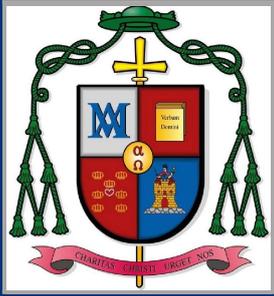


EDITA: Delegación de Medios de Comunicación Social
DIRECCIÓN: María de León Guerrero

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca Planes para este domingo VI de Tiempo Ordinario:

Quiero, queda limpio

En las lecturas de este domingo se nos dan las razones para entregarnos de corazón a Jesucristo, como nuestro refugio, porque cada vez que nos acercamos a Él con el peso de nuestros dolores, sufrimientos y pecados, nos recibe con la puerta abierta y nos ampara con su ternura. Así es Dios. Conviene recordar un detalle que aparece en la narración de este milagro, el cual es de una importancia grande porque nos da la clave para interpretar los signos: la curación de todo mal va siempre ligada a la fe del enfermo. Los enfermos piden la curación, porque se fían de Jesús, la gente le llevaba a sus enfermos porque conocían que Jesús los acoge y los sana: «Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo» (Mt 4, 23-24). Jesús no se muestra indiferente ante nadie, está cercano y escucha las peticiones de todos, pero especialmente las de aquellos cuya enfermedad los había retirado de todos, las de los que estaban condenados a la soledad y a la marginación, como eran los leprosos.

La sanación es un don de Dios, es una obra de Dios, pero necesita la colaboración y la fe del que la pide y, entonces, encuentra la palabra del Señor y el regalo de la curación. Con un gesto tan sencillo ya está catequizando. Jesús, a sus oyentes, les está diciendo que esa persona no es un condenado en vida, ni ha recibido un castigo del cielo, sino que es también un hijo amado Dios, por eso lo trata con ternura. Con estos gestos les está diciendo a todos que Dios es misericordioso, que nunca se ha olvidado de sus hijos y que todos somos dignos de ser tocados con su mano y ser curados de nuestras lepras.

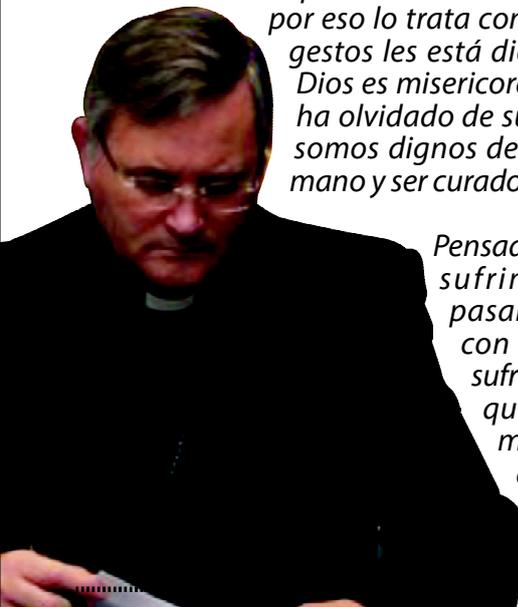
Pensad por un momento el sufrimiento que está pasando la humanidad con el coronavirus, los sufrimientos y soledades que nos ha traído, los miedos a contagiarse o a ser contagiado, pues ahora nos podemos

transportar al tiempo de Jesús para hacernos una idea de las terribles consecuencias que sufrieron aquellos leprosos sin esperanza de curación, sin medicinas, eran como "muertos" condenados a desaparecer de sus familias y de sus pueblos, penados a malvivir sin recursos, como consecuencia de esa funesta enfermedad. La patria de estas pobres personas era el destierro permanente. Nadie quería acercarse a ellos, mirad con qué libertad el Señor salta las fronteras de la ley y se acerca a este hombre y se permite poner la mano sobre su cabeza, ¡esto solo lo hace el amor de Dios!

Nos preguntamos sobre si hay lepra en nuestro tiempo, lepra que condene, excluya o "descarte" a la gente. Sí, no cierres los ojos, que también en nuestros días se condena a unos porque son inmigrantes, a los que viven sin techo, a los dependientes de las diversas adicciones, a los ancianos... A todos estos los seguimos oyendo gritar desde lejos: «¡Jesús, Hijo de David, ¡ten misericordia de mí!».

El evangelio de esta semana es duro, porque nos pone frente a un problema de desamor, pero nos enseña el modo de arreglarlo: ir a Jesús, que se acerca al leproso y lo toca en la cabeza, que escucha su clamor y le ordena que vaya al sacerdote, para que certifique su curación y pueda volver a vivir entre los suyos, recuperar su dignidad, tiene derecho a sentir la mano de Jesús en su cabeza y conocer personalmente al Señor, que derrama su misericordia en su corazón.

+ José Manuel 



El Santo Padre nos anima a hacernos eco de esta cita anual: La Jornada Internacional de la Fraternidad Humana. Su invitación se hace viva en su Encíclica FRATELLI TUTTI. La fraternidad nos lleva a abrirnos al Padre de todos y a ver en el otro un hermano.

@ObispoCartagena





DESDE ROMA

Francisco: «Es una vida fea la de las personas que siempre están juzgando a los otros, siempre están condenando»

En la Audiencia General del pasado miércoles, 10 de febrero, el Santo Padre continuó hablando de la oración.



En la catequesis precedente vimos cómo la oración cristiana está "anclada" a la Liturgia. Hoy destacaremos cómo desde la Liturgia esta vuelve siempre a la vida cotidiana: por las calles, en las oficinas, en los medios de transporte... Y ahí continúa el diálogo con Dios: quien reza es como el enamorado, que lleva siempre en el corazón a la persona amada, donde sea que esté.

De hecho, todo es asumido en este diálogo con Dios: toda alegría se convierte en motivo de alabanza, toda prueba es ocasión para una petición de ayuda. La oración está siempre viva en la vida, como una brasa de fuego, también cuando la boca no habla, pero el corazón habla. Todo pensamiento, incluso si es aparentemente "profano", puede ser impregnado de oración. También en la inteligencia humana hay un aspecto orante; esta de hecho es una ventana asomada al misterio: ilumina los pocos pasos que están delante de nosotros y después se abre a la realidad toda entera, esta realidad que la precede y la supera. (...) El conocimiento de Cristo nos hace confiados que allí donde nuestros ojos y los ojos de nuestra mente no pueden ver, no está la nada, sino que hay alguien que nos espera, hay una gracia infinita. Y así la oración cristiana infunde en el corazón humano una esperanza invencible: cualquier experiencia que toque nuestro camino, el amor de Dios puede convertirlo en bien.

(...) No existe otro maravilloso día que el hoy que estamos viviendo. La gente que vive siempre pensando en el futuro (...) es gente que vive en la fantasía, no sabe tomar lo concreto de la realidad. Y el hoy es real, el hoy es concreto. Y la oración sucede en el hoy. Jesús nos viene al encuentro hoy, este hoy que estamos viviendo. Y es la oración que transforma este hoy en gracia, o mejor, que nos transforma: apacigua la ira, sostiene el amor, multiplica la alegría, infunde la fuerza para perdonar. En algún momento nos parecerá que ya no somos nosotros los que vivimos, sino que la gracia vive y obra en nosotros mediante la oración. Y cuando nos viene un pensamiento

de rabia, de descontento, que nos lleva hacia la amargura. Detengámonos y digamos al Señor: «¿Dónde estás? ¿Y dónde estoy yendo yo?». Y el Señor está ahí, el Señor nos dará la palabra justa, el consejo para ir adelante sin este zumo amargo del negativo. Porque la oración siempre, usando una palabra profana, es positiva. Siempre. Te lleva adelante. Cada día que empieza, si es acogido en la oración, va acompañado de valentía, de forma que los problemas a afrontar no sean estorbos a nuestra felicidad, sino llamadas de Dios, ocasiones para nuestro encuentro con Él. Y cuando uno es acompañado por el Señor, se siente más valiente, más libre, y también más feliz.

Recemos siempre por todo y por todos, también por los enemigos. Jesús nos ha aconsejado esto: «Rezad por los enemigos». Recemos por nuestros seres queridos, pero también por aquellos que no conocemos; recemos incluso por nuestros enemigos, como he dicho, como a menudo nos invita a hacer la Escritura. La oración dispone a un amor sobreabundante. Recemos sobre todo por las personas infelices, por aquellos que lloran en la soledad y desesperan porque todavía haya un amor que late por ellos. La oración realiza milagros; y los pobres entonces intuyen, por gracia de Dios, que, también en esa situación suya de precariedad, la oración de un cristiano ha hecho presente la compasión de Jesús (...). El Señor es el Señor de la compasión, de la cercanía, de la ternura: tres palabras para no olvidar nunca. Porque es el estilo del Señor: compasión, cercanía, ternura.

La oración nos ayuda a amar a los otros, no obstante, sus errores y sus pecados. La persona siempre es más importante que sus acciones, y Jesús no ha juzgado al mundo, sino que lo ha salvado. Es una vida fea la de las personas que siempre están juzgando a los otros, siempre están condenando, juzgando: es una vida fea, infeliz. Jesús ha venido a salvarnos: abre tu corazón, perdona, justifica a los otros, entiende, también tú sé cercano a los otros, ten compasión, ten ternura como Jesús. Es necesario querer a todos y cada uno recordando, en la oración, que todos somos pecadores y al mismo tiempo amados por Dios uno a uno. Amando así este mundo, amándolo con ternura, descubriremos que cada día y cada cosa lleva escondido en sí un fragmento del misterio de Dios (...).



La Jornada mundial de oración y reflexión contra la trata nos anima a no dejar de rezar y luchar juntos para que cada persona esclavizada vuelva a ser libre.

#PrayAgainstTrafficking

@Pontifex_es

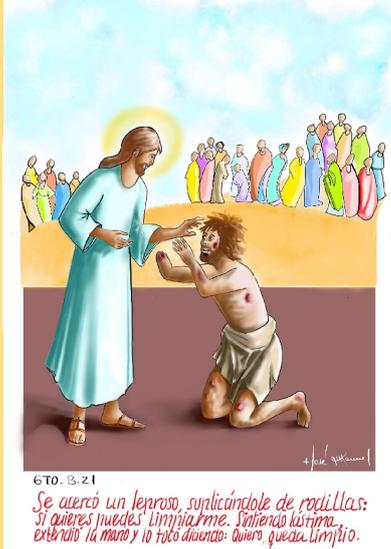




LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EVANGELIO: Domingo VI de Tiempo Ordinario

Evangelio según san Marcos (1, 40-45)



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

«Si quieres, puedes limpiarme»

Se le acerca un leproso, suplicándole de rodillas:

- «Si quieres, puedes limpiarme».

Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo:

- «Quiero: queda limpio».

La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente:

- «No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés».

Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.

PRIMERA LECTURA

Levítico 13, 1-2. 44-46.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 31, 1-2. 5. 11

SEGUNDA LECTURA

1 Corintios 10, 31 - 11,1

EVANGELIO

Marcos 1, 40-45

Este domingo, VI de Tiempo Ordinario, el Señor en el Evangelio se presenta ante nosotros curando. En esta ocasión se trata de un leproso que se acerca a Jesús y este -nos dice el texto- se compadece. Así se nos muestra este domingo cómo es el corazón de Jesús, un corazón que se compadece de la miseria humana.

Pero, además, contemplamos cómo Jesús tiene poder para restaurar al hombre de un modo integral, es capaz de devolverle la salud del cuerpo, pero también tiene poder para devolver la dignidad perdida por el pecado.

No hemos de tener miedo y, con un corazón compasivo, acercarnos y tocar las heridas de aquellos que necesitan ser sanados, con una palabra de aliento y esperanza. Siempre en el nombre del Señor.

Jesús Sánchez, formador del Seminario Menor San José



LA LITURGIA CATÓLICA

La esperanza cristiana ante la muerte y la celebración de las exequias

La semana pasada anunciaba en el artículo de Nuestra Iglesia que íbamos a hacer una lectura guiada de la recientemente publicada instrucción pastoral Un Dios de vivos, de la Conferencia Episcopal Española. Es verdad que solamente una parte del documento aborda el tema litúrgico -la dedicada a las exequias-, pero por su oportunidad e interés merece la pena abordarlo entero y dedicar unos cuantos artículos a ayudar a los amables lectores a leerlo.

Las exequias cristianas son, ante todo y fundamentalmente, una celebración de la Iglesia, o sea, un encuentro con el Señor por medio de los ritos y las oraciones. Una celebración, centrada en el misterio pascual de Cristo, que puede hacer crecer la esperanza en aquella Vida que es el mismo Cristo Resucitado.

En las exequias no celebramos al difunto, sino a Cristo y su misterio pascual, su muerte y resurrección. Pedimos que el difunto, asociado a la victoria sobre la muerte del Señor, sea perdonado de sus pecados, purificado y pueda participar así de la eterna felicidad y resucitar al final de los tiempos. El marco de la celebración es, naturalmente, la esperanza cristiana y la fe en la resurrección, expresada en los textos, en los gestos y en los símbolos del ritual.

Las exequias están muy relacionadas con el Bautismo, hay gestos, como el encendido del cirio o la aspersión, y textos, como los salmos 113 y 117, que lo ponen de manifiesto. Por el Bautismo, nos recuerda san Pablo, nos hemos unido de forma sacramental a la muerte y a la resurrección de Cristo. Habiendo experimentado la realidad física de la muerte pedimos a Dios en las exequias que el difunto pueda participar también de la resurrección.

El centro de las exequias, por tanto, es Cristo. La celebración exequial no es un homenaje al difunto, es una celebración de la fe de la Iglesia.

El cuerpo del difunto es honrado en las exequias, porque fue templo del Espíritu Santo en vida y porque creemos en la resurrección de la carne y, aunque sabemos que no es este mismo cuerpo el que resucitará, sino un cuerpo glorioso, lo rodeamos de gestos de respeto, que incluyen la inhumación -enterrar el cuerpo- como un signo adecuado de ese mismo respeto. La Iglesia no prohíbe la cremación, pero prefiere la inhumación por esa razón. Con todo, la celebración exequial se realiza, ordinariamente, antes de la cremación, con el cadáver presente, aunque en casos excepcionales puede celebrarse también ante la urna de las cenizas.



Otra cosa es que la cremación se elija por razones incompatibles con la fe cristiana, o que se sigan prácticas poco compatibles con ese respeto cristiano del cuerpo -en este caso de las cenizas-, tales como dividir las, esparcirlas, etc. Lo ideal es depositarlas en un lugar adecuado para la visita y la oración, es decir, en un columbario, que no puede estar dentro de una iglesia, pero sí anejo a ella y que habrá de ser bendecido. Conservarlas en el propio hogar puede parecer una buena idea, pero el paso de los años y de las generaciones puede dar lugar a situaciones no deseables.

Quiero recordar también a los lectores de *Nuestra Iglesia* que hoy viernes, 12 de febrero, está disponible el vídeo de la primera sesión del curso básico de liturgia que la Delegación de Liturgia va a ir ofreciendo semanalmente desde ahora hasta el fin del curso. La temática que abordaremos es el papel de liturgia en la vida de la Iglesia. Está publicado en el canal de YouTube de la Diócesis, al que invitamos a los lectores a suscribirse. También está disponible en la página web de la Diócesis, en la sección de liturgia (www.diocesisdecartagena.org).

Gracias a todos por la gran acogida que ha tenido el vídeo de presentación del curso. Quiera Dios que se traduzca en un seguimiento igual o incluso más grande de las distintas sesiones.

Un saludo a todos y feliz semana.

Ramón Navarro, *delegado episcopal de Liturgia*



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

En tiempos de coronavirus, Manos Unidas quiere contagiar solidaridad

Contagia solidaridad para acabar con el hambre, es el lema de la Campaña Contra el Hambre de Manos Unidas para este año, cuya jornada se celebrará el próximo domingo, 14 de febrero. Privados de los actos que otros años se han celebrado en la semana previa a la jornada, Manos Unidas incide en la necesidad de ayuda económica este año más que nunca, según manifiesta su delegada en la Diócesis de Cartagena, Teresa Romero. Una colaboración económica que puede realizarse aportando dinero en la colecta de este domingo o bien a través de una suscripción, eligiendo el importe y la periodicidad. Estos donativos como suscriptor o socio de Manos Unidas desgravan un 25 % de su importe en la cuota del IRPF.

Además de reunir medios económicos para poder llevar a cabo sus proyectos en diferentes países, Manos Unidas pretende dar a conocer y denunciar la situación de hambre y pobreza que viven millones de personas en el mundo, así como concienciar a la población de esta realidad.

Aunque este año no se realicen actividades ligadas a la Campaña Contra el Hambre, Teresa Romero invita a realizar un día de ayuno voluntario: «Si haces un día completo de ayuno se pasa mal, pero es un ayuno voluntario. Hay personas que tienen el ayuno programado y de forma sistemática».

Durante toda la pandemia, Manos Unidas está incidiendo en que la situación de pobreza de muchos países impide a sus ciudadanos poder oponer resistencia al virus a través de medidas de higiene: «Lo primero de todo es lavarse las manos, ¿pero si no tienen agua potable? Y luego, por los confinamientos si no pueden salir de casa, ¿cómo van a conseguir dinero para comer al día siguiente?». Una situación, explica Romero, que acrecienta más el hambre en muchas zonas.

Ocho proyectos que ayudan al desarrollo

Cada año, la delegación murciana de Manos Unidas propone ocho proyectos con los que colaborar. El montante total de los proyectos de este año asciende a 386.036 euros y de ellos se beneficiarán 33.636 personas directamente y 23.314 de forma indirecta.

En esta ocasión, los esfuerzos se destinarán a proyectos en Congo, Nigeria, India, Mali, México, El Salvador y dos en Honduras.

Disminuyen las demandas de nulidad matrimonial

La disminución en el número de demandas de nulidad matrimonial es proporcional a la bajada en el número de matrimonios eclesiales en los últimos años. Así lo asegura el vicario Judicial, Gil Sáez. En 2008 se celebraron en la Diócesis de Cartagena 6.326 matrimonios por la Iglesia, una cifra que fue descendiendo hasta los 1.644 en 2019. Un descenso que se refleja también en el número de demandas de nulidad, de 68 procesos incoados en 2019 a 42 en 2020. «El parón del Covid-19 ha influido, pero lo que estamos constatando es que hay una correlación directa entre la bajada del número de matrimonios y la bajada del número de peticiones de nulidad matrimonial», explica Sáez.

En 2020 se ejecutaron 46 sentencias de nulidad matrimonial y se archivó un proceso. De las 46 sentencias ejecutadas en 2020, en 42 de ellas se declaró que el matrimonio fue nulo, 2 de ellas fueron apeladas al Tribunal Metropolitano de Granada por el defensor del Vínculo; y en 4 se declaró la validez del matrimonio, 3 de ellas han sido apeladas al Tribunal Metropolitano de Granada. Para este 2021 quedan 74 sentencias por ejecutar, de las cuales 42 son de 2020 y 32 de 2019.

Los capítulos más frecuentes por los que se solicitó la declaración de nulidad matrimonial en el año 2020 fueron tres: por grave defecto de discreción de juicio acerca de los derechos y deberes esenciales del matrimonio, que mutuamente se han de dar y aceptar; por falta de libertad interna en el esposo o la esposa, o en ambos esposos; y por incapacidad para asumir las obligaciones esenciales del matrimonio por causa de naturaleza psíquica.

El Tribunal ha facilitado también datos sobre la solicitud de nulidad según edad y sexo. De las 42 causas que cursaron entrada en 2020, 19 han sido solicitadas por el esposo y 23 por la esposa. Referente a las edades, 10 se han solicitado en torno a los 30 y 39 años de los cónyuges, 18 entre los 40 y 49 años, 9 entre los 50 y 59 años, y 5 entre los 60 a 69 años. Asimismo, 17 de las causas que cursaron entrada en 2020 se solicitaron durante los 5 primeros años de matrimonio; 11, entre los 5 y 10 años; 5, entre los 10 y 15 años; 3 entre los 15 y 20 años; y 6 con más de 20 años de matrimonio.

Con motivo de la pandemia, se habilitaron dos salas más para tomar declaración (que son ventiladas y desinfectadas después de cada sesión) y se impuso como máximo realizar tres declaraciones diarias, y el aforo máximo en la sede del Tribunal es de ocho personas.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

«La Iglesia os necesita y os pone como ejemplo de donación», Mons. Chico a los hospitalarios



«Vosotros queridos enfermos, nos mostráis el amor y la bondad de Dios, nos demostráis, a este mundo orgulloso, la debilidad del hombre y la necesidad que tenemos de Dios, la esperanza en un Dios misericordioso que nos acompaña con su amor más allá de la enfermedad y la muerte, dándonos la vida eterna». Así se refirió ayer el obispo auxiliar de Car-

tagena, Mons. Sebastián Chico Martínez, a los enfermos, especialmente a los que forman parte de la Hospitalidad de Lourdes, en la fiesta de la Virgen de Lourdes y Jornada Mundial del Enfermo.

El obispo auxiliar presidió la Misa de la tarde en la Catedral, en la que la Hospitalidad Murciana de Nuestra Señora de Lourdes celebraba su día grande. Una celebración que fue retransmitida por Popular Televisión Región de Murcia para que, a través de la televisión, los enfermos que no pueden salir de sus casas o residencias y el resto de hospitalarios de toda la Región pudieran seguirla.

Durante su homilía, Mons. Chico habló de la Virgen en su advocación de Nuestra Señora de Lourdes y de la Inmaculada Concepción, tal y como se presentó la Señora a Bernadette en este pueblo francés. «María vuelve a recordar las cosas esenciales de la vida y la necesidad de la conversión y de la penitencia... nos muestra también su cariño, su afecto y su compasión, siendo poderosa intercesora para concedernos las gracias que necesitamos», subrayaba el obispo.

Recordó también la llamada especial que tiene la Iglesia de cuidar de los enfermos y agradeció la labor que desarrolla la Hospitalidad de Lourdes en toda la Diócesis de Cartagena: «Sois un instrumento eclesial, a través del cual Dios busca al enfermo... la Iglesia os necesita y os pone como ejemplo de donación a los más necesitados. Gracias por vuestra entrega, por vuestro servicio, por vuestra alegría que da vida, por vuestro testimonio que es esperanza, en un mundo ensombrecido por el dolor».

Un curso de antropología que da respuesta a la demanda de formación

Tras la celebración del primer Congreso Nacional de Laicos, celebrado el pasado año en Madrid, los agentes pastorales de las diócesis españolas expusieron la necesidad de ofrecer «una formación integral y permanente para todos los laicos que desempeñan la labor evangelizadora», tal y como se recoge en el apartado cuarto del documento *Conclusiones del congreso de laicos Pueblo de Dios en salida* publicado al final del encuentro. En respuesta a esta carestía, la Vicaría de Familia y Vida de la Diócesis de Cartagena lanza de forma *online* el curso *Antropología terapéutica*; un curso creado a partir del «clamor laical, generalizado, por la formación», tal y como afirma el vicario episcopal de Familia y Vida, Ángel Molina.

El curso, que será impartido por el doctor en Filosofía y especialista en el pensamiento filosófico de san Juan Pablo II y san Agustín, José Luis Marín, está dirigido a «aquellas personas interesadas en recibir una adecuada y sólida formación en antropología cristiana», según se recoge en la presentación del itinerario formativo. Las grandes corrientes de la antropología filosófica, las aportaciones cristianas a este campo, la estructura de la persona y su significado, pasando por el pensamiento de grandes pensadores cristianos como Karol Wojtyła o Edith Stein, son los objetivos a alcanzar de este curso destinado a cualquier persona que desee recibir una sólida formación en antropología.

El curso comenzará el próximo 1 de marzo a las 19:00 horas y contará con la colaboración de Antonio Sastre Jiménez, licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación y profesor de la Universidad Francisco de Vitoria, respaldado por el Instituto Teológico San Fulgencio y la Diócesis de Cartagena. El periodo de inscripciones concluye el 24 de febrero y pueden realizarse a través de la página del Centro de Atención Integral a la Familia (CAIF), en la que también podrán encontrar toda la información sobre el desarrollo del curso.



LaIglesiaEscucha

iglesiaescucha@diocesisdcartagena.org

¿Necesitas hablar con un sacerdote?

☎ 681159735



DEUS CARITAS EST



Cáritas es el organismo oficial de la Iglesia para promover, potenciar y coordinar el ejercicio de la caridad en la Diócesis

Enrédate con Cáritas. ¡Te esperamos con tus dones!

La labor de Cáritas va más allá de la prestación de servicios de responsabilidad pública. Su lugar, más bien, es la comunidad, el espacio de lo común y lo territorial. Su función es ser fermento dinamizador de la caridad de la comunidad cristiana para ponerla en estado de respuesta, de manera organizada, ante los retos de la pobreza y la exclusión. La comunidad eclesial tiene un papel importante en la reconstrucción de la sociedad posterior al Covid-19.



Durante los meses de confinamiento, hemos sido capaces de renunciar a intereses individuales por un interés colectivo mayor y esto, sin que realmente seamos conscientes, nos pone en disposición de cultivar lo comunitario, el tejido social en red. La suma de esfuerzos, la colaboración como sociedad civil que tantas personas, empresas, colectivos han puesto a disposición de la protección de la vida, no puede quedar en el olvido.

Estamos invitados a salir al encuentro unos de otros para construir futuro desde el presente, tejiendo comunidad, compasión, cuidado, cooperación, calidez, «cultura del encuentro», compartiendo lo que somos y tenemos.

Cerca de 200 empresas colaboran con Cáritas

El balance anual que realizamos desde Cáritas demuestra la manera en que el tejido social es sensible a la realidad y las necesidades de las personas vulnerables. En 2020, las dificultades se han agravado por la Covid-19 pero también ha aumentado la respuesta de empresas, asociaciones y colectivos ante la demanda de ayuda que lanzábamos desde Cáritas.

La colaboración con 192 entidades, a través de donaciones económicas o en especie, ha permitido continuar y reforzar la red de atención y acompañamiento de las Cáritas parroquiales y territoriales en la Diócesis de Cartagena. ¡Gracias!

Más oportunidades laborales en Bullas y Caravaca de la Cruz

El acompañamiento de los equipos de Cáritas a las personas vulnerables persigue diseñar itinerarios personalizados y planes de formación para el acceso con garantías a un empleo digno.

En Bullas, la colaboración entre el Ayuntamiento y la Cáritas parroquial Nuestra Señora del Rosario ha permitido a quince personas formarse en cultivo y poda. En este curso, los alumnos realizan prácticas no laborales en empresas. Además, el curso tiene un gran componente práctico con sesiones en los terrenos de cultivo de Cáritas y los jardines municipales.

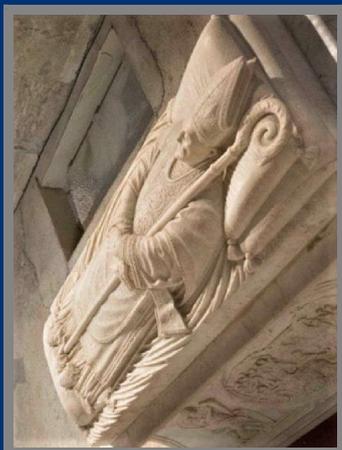
En el sector de la hostelería, las tres Cáritas parroquiales de Caravaca de la Cruz se han unido en la formación de diez personas. Agradecemos a los bares y restaurantes *Salones castillo, Contamos contigo, Peña Caballero, Bar 33, Las delicias del horno y Grill Caravaca* que acogen las prácticas no laborales.

Estas formaciones de Cáritas están financiadas por la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y el Fondo Social Europeo.



CULTURA PARA EL ALMA

Sepulcro



Sepulcro del obispo Esteban de Almeyda, s. XVI
Bartolomé de Lugano
Iglesia de San Esteban, Murcia

Uno de los grandes prelados que en el siglo XVI rigió la Diócesis de Cartagena fue Mons. Esteban de Almeyda. De origen noble portugués, era miembro de la corte que acompañó a la emperatriz Isabel, mujer de Carlos V. Fue obispo de Astorga, León y finalmente de Cartagena, donde desarrolló una importante labor pastoral. Entusiasmado con el trabajo que venía haciendo la Compañía de Jesús y tras haber conocido personalmente a san Francisco de Borja, decidió fundar en Murcia un colegio de jesuitas, poniéndolo bajo la advocación de san Esteban. Allí decidió ser enterrado tras su muerte, para lo que encargó un sepulcro de mármol al escultor italiano Bartolomé de Lugano, en el que la figura yacente del obispo viste ornamentos pontificales, apareciendo en la base los escudos de armas del prelado y escenas con el martirio de san Esteban.

Francisco José Alegría
Director del Museo de la Catedral

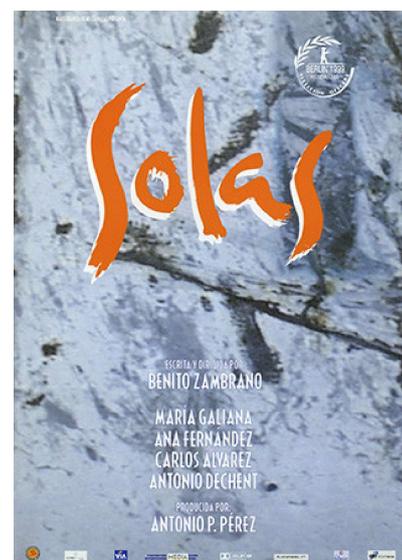
Solas (Benito Zambrano, 1999)

Les animamos estos días a recordar algunas películas que fueron muy reconocidas en los premios Goya.

Hoy le toca el turno a la obra inicial de Benito Zambrano, la película *Solas* que obtuvo en 1999 el Premio Ecuménico del Festival de Cine de Berlín. Tanto el público como la crítica aclamaron al cineasta andaluz por esta pieza fílmica.

Benito Zambrano, sin saberlo, hizo una de las mejores películas en favor de la vida y en defensa de una mujer que tiene el agrio, y siempre trágico, dilema moral del aborto.

La película se resuelve a favor de la vida, de la familia, y sin duda es un canto a la mujer. Vale la pena reproducir y volver a ver la película *Solas*.



Juan Carlos García Domene

Quando falten los sacerdotes (Alphonse Borras)



El autor hace una lectura teológica, pastoral y canónica de la realidad que se está viviendo en Europa de la falta de sacerdotes, y la implicación de los laicos en la nueva realidad eclesial. Si bien el libro está escrito mucho antes, es una respuesta a las palabras del Santo Padre donde pedía una nueva forma de enfocar las parroquias y la vida pastoral de la Iglesia.

El autor, como él mismo indica, no pretende dar unas soluciones rápidas a estas realidades eclesiales, simplemente hace esta triple valoración y ayuda a comprender muchos términos que se nos escapan y que escuchamos en el día a día. Resalta de un modo especial, si bien no lo dice expresamente, que el laicado tiene un papel clave en las diversas respuestas, pero evitando la clericalización del mismo. En la Iglesia somos un cuerpo con misiones distintas, pero necesarias para el buen funcionamiento de la vida comunitaria.

Fr. Miguel Ángel Escribano Arráez ofm



Cuida tu Iglesia

Protocolo de medidas para prevención en pandemia

DIÓCESIS DE CARTAGENA

1 Traemos de casa



Mascarilla puesta



Manos lavadas



Gel hidroalcohólico de bolsillo

Ven con tiempo

2



Utiliza **gel hidroalcohólico** en las manos



Evita tocarte la cara

3 Dentro de la Iglesia



Ocupa los **lugares señalados**.



1.5 M



SIEMPRE mantén la **distancia de 1.5m** incluso en la fila.



SIEMPRE ten la **mascarilla** puesta.



Al comulgar preferentemente en la mano, no te quites la mascarilla, simplemente bajatela.



No dejes tu mascarilla y guantes en el banco.

Al salir

4



No olvides seguir **manteniendo la distancia**. Sal **ordenadamente** y sin aglomeraciones.